LA MAGIA Y LA ASTROLOGIA EN BABILONIA

Y EN EGIPTO.

Los historiadores antignos están conformes en citar el Asia occidental romo el ponto donde la civilización ballorecido primero. Los imperios de Ninive y de Baládoria Inhian Ilegado ya á un allo grado de prosperidad y de grandeza, cuambo los dronas pueblos de la siterra se baldaban todavia en el estado oscuro de la suciedad primitiva. Entre los asirios, la religion, se babía desembarazado de las prácticas groseras, y bahía adquirido opiniones cosmológicas que crearon una especie de teologia. La serenidad del formamento y el magestuoso esplendor de los fenómenos celestes, atrajeron himorionto la atención de los hombres que vieron en los astros otras tantas divinidades á las que atribuian influencias favorables ó adversas. La adoración de los astros en lambien la religión de las tribus pastoras, que laquado de las montañas del Kurdistan se estrudieron por las llamuras de Babilonia. Los caldeos formadan ma casta sacerdetad y científica, dedicada á haastronomia, y que por mento de la observación del lirmamento logró descubrir algonas de las leyes que le rigen. Una larga serie de observaciones los puso en el casa de formar ma especie de sistema astronàmico que aplicaron à la religion, adoptando por base la influencia arribuida à los astros sobre los hombres y los sucesos. Esta fue la ceucia à que los griegos llamaron astrologia.

Segru este sistema, para los asirios el conocimiento de los fenómenos celestes era la ciencia principal; la trodogia no era par la tanta mas que mar rama de la astrologia, y la maigia, à la cual se babian dedicado antes, quedó dependiente de esta última. Segun baniel, en Rabidonia babia diterentes érdemes de sacerdotes à intérpretes sogrados; los hakamico à sabias, los khartumin è magos, los asaphim à badagos, y los kaselm y gazrim, es decir, los calleos à astridogos propiamente dichos. Así pues, Babidonia tenia magos y le chiceros, además de los adivinos y astridogos. No esposible decireon certeza emiles eran las prácticas àque se dedicaban cada uma de estas clases; mas como quiera que sea, la reputación que habian adquarido lace creer que tenan conocumentos positivos de metocrologia, de listea, de química y de medicina, y la importancia que dabam en Rabidonia à la interpretación de los surios, parece indicar que los asirios visio en las alnemaciones y en les suchos ma revelación de la divitudad; es de suponer fambien que los sacerdotes ó magos empleaban ciertas preparaciones para producirlas.

Los asirios cobeaban el sol y la luma à la cabeza de sos otros dioses. Los doce signos del zodiaco estaban regidos por otros lantos dioses, caba uno de los cades ejercia su influencia en el que le pertenecia. El sol, la inna y los cinco planetas ocupaban el rango mas elevado en la gerarquia divina, y evan flancados dioses interpretes porque su curso regular indicaba la marcha de las cesas y de los sucrsus. Eutre estos planetas, Saterno à Belo el audiguo, como parece que le ilamaban los asirios, era el mas venerado de todos, el revelador por escelencia. De los demás planetas, los unos como Belo (tápriter), Merodacti (Marle) y Nebo (Mercurio), estaban considerados como varones; los otros, como Sin (la Luma) y Mylifta à Baaliftis (Venus), como lemas, de su púsicion respectiva con relacion à las constelaciones zodiarales, los caldos predeciones establecian por medio de reglas particulares el estado astronómico del cielo en el momento del narimiento de un individuo.

Los caldros suponian tambien que hay una relacion estrecla entre los planetas y los fendmenos meteoridogicos. Esta opinion, debida lad vez ó meras coimidencias, Inzo creer que los astros ejercian una influencia ya favorable, ya confraria; esto misone fue tambien la consa de que muetas veces hicieran profecias sobre los sucesos futuros. Los sacerdotes de Babitonia establecian cierta analogía y relociones misteriosas entre los planetas y los metales; el oro correspondia al sol, la plata à la luna, el plano á Saturno, el hierro á Morte, y el estaño á Júpiter. Esta opinion se encuentra tambien entre otros pueblos de la autigidad y aon en algonos de tiempes mas modernos.

Los eucantadores de Babilona profetizaban lambien por la inspeccion de las sacrilicias, por las observaciones de los angures y por la interpretacion de ciertos profigios, osaban además encantamientos y hechizas; en una palabra, conservaban aun todas las prácticas supersticiosas anteriores al sistema de adivinación que se suponia inventado por ellos.

Los sacerdotes de Babilonia formaban verdaderos colegios sacerdotales; su ciencia y sus secretos se frasmitian de generacion en generacion, de modo que la leología astrológica formada en Asiria el patrimonio de ciertas lamilias.

La civilización egipcia no era posterior á la de Bahi-La civilización egipcia un era posterior a la un immolonia. La religion habia tomado en las orillas del Nilo un carácter distinto del que tenia la de los asirios, annque en el fondo ambas venian á ser ignales. Una de las cosas que establecia cierta diferencia entre ellas, era la adoracion que los egipcios tributaban à los animales, en los que veian los simbolos o encarnaciones de atras tantas divindades. El Sol bajo todos sus aspechis y en los diversos puntos del zodiaco, la Luna y las constelaciones , recibian un cutto y estaban personilicadas en una multitud de dioses, cuya historia mitica represen-taba alegóricamente los fenómenos de la naturaleza. La mágia y la astrobigia se ballaban en conexion con el por los mismos metivos que en Balilbuia. Los sucridides egipcios formaban una casta poderosa y res-petada que posein secretos para bacer prodigios y admi rar al pueldo que los consideraba como otros tantos milagros. Observadores exactos de los fenómenos celestes y de las revoluciones atmosféricas, los sacerdates ces y ne las resoluciones atmosferrais, no sacerimos gejpcios subian pronosticar ciertos socesos jactándose para con el puello de que habían sido producidos per ellos. Diodoro Siculo dire que los sacerdates egipcios indicaban con frecuencia de antemano los años de abondancia y los de esterilidad, las pestes, los temblores de fierra, las immdaciones y la aparición de los romelas. Aumpre supongames que hay algo de exagerado en la relación de Djodorn, siempre quedará una parte de cierto que indique el conocimiento que estos sacerdo-les tenan de los fenómenos un tenrológicos y físicos. La lucha entre Moisés y los adivinus de la corte de Faraon citada en el Exodo , es una princha evidente de su cirp-cia. Estos sacerdotes Regaron à imitar los prodigios veritirados por el legislador de tos hebreos; en este casa los prodigies que hicieron no eran mas que fenómenos naturales al Egipto, que la ciencia por ciertos signos podia promosticar su próxima aparición. Pero lo que daba un carácter especial à la mágia

Terá le que daba un caráctér especial à la mágia egipcia, era el imperio que protendia ejerrer sobre las divinidades mismas; por este lado la religion de los egipcios tenia cierta conexion con algunas religiones del Norte de la Europa y coa el fotichismo de los negres que se distinguia tambien por la zoolatria. Los socerdotes herhiceros bacian consistir todo el culto en las conjuros y en la evocación de los espiritus. Los socerdotes herhiceros bacian consistir todo el culto en las conjuros y en la evocación de los espiritus. Los socerdotes herhiceros bacian consistir todo el culto en las conjuros y en la evocación de los espiritus. Los egipcios se figuraban que producta pendera y en la evocación de los objetivos por en la control de la que los obcadeciera y se presentara á sus ojos; cretan que cualquier dios llamado per su nombre verladera, un podra opomerse à la evocación y se veia obligado à presentarse; esta opinión duré lasta los últimos fiempos de la religión firadinica. Segum algunos escritores antignos, un solamente se le llamada al dios por su nombre, sium que le amenazaban coando no queria presentarse. Corlicio en su Carta à Anelom, se manificista indignado al ver la fe ciega que tenian los egipcios en la virtud de vanas palabras. Este filósolo decia que le cansaba una profunda Inribación el pensar que bos dioses à quienes invocaban por ser podenosos, recibieran órdenes de los seres mas débiles, y que exigienda de le los hombres la justica se hallaban dispuestos à ser injustos cuando se lo mandalam, sirviendo de guias à hombres inmorales que se entregaban à voluptuosidades filicitas.

Es ficil comprender que con este género de ideas el empleo de las palabras habia tomado uma importancia especial en la mágia egipcia. Se consideraba como indispensable el conservar el nombre del dios en su forma primitiva anu cuando el hechicero no comprendiera el idioma de dunde estaba lomado este nombre, porque se ligaraban que otra palabra no hudiera tenido la misma virtud. El antor del tratado de los «Misterios de los egipcios, o pretende que los nombres barbaros, los uombres sacados del idioma de los asirios y de los egipcios, tienen una virtud mistica é indecible deliúla á la alta antigüedad de estos idiomas, y at origen divino y revelado de la feologia de estos pueblos.

antiquenati de estos nomas, y actor gen arvino y revelado de la leologia de estos pueblos.

Es posible, diez el erudito Mr. Maury, de quien hemos fomado los datos que anteceden, que la misma opinion sodore la elicacia de las patabras empleadas en estas birmulas fuese comma à todo el Oriente, porque es ma de las bases de la recencia en los hechizos. Los esenios se obligaban bajo prramente à no revelar el unorbre de los ángelos porque atribuian un pader magica à la invocación de estos nombres, y entre los judua, ya antes de nuestra era, encontramos la creencia en los encantos y en las evocaciones, segun refiere el historiador Josefo.

El comorimiento de los fenómenos celestes formaba lambien en Egipto una parte importante de la tedogia. Los egipcios tenúan cadegias de sacerdotes dedicados especialmente al estudio de los astros, y en los que l'itigoras, l'laton, Eudoxío y otros se habian instruido. La serenidad de los cielos hicia faril en Egipto como Babilonia, el estudio del lirmamento, y la simple vista podía descubrir ciertos fenúmenos que en otros climas se merestiam instrumentos para vertos.

podia describrir ciertas fenómenos que en otros climas se necesitan instrumentos para verlos. Así pues, la astrologia se rultivaha en Egipto con tanto esplendor como en Baliltonia y ombos paises se disputaban el honor de haberla describierto; como quie-

ra que sen, las bases de los sistemas astrológicos de ambos pueblos tenian mucha analogia entre si. Los egipcios habian advertido la influencia de los

Los egipcios babán advertido la influencia de los cambios almosferens sobre unestros úrganos, y supernian que los diferentes astros tienen una acción especial sobre cada parto dot energo bomeno. En los ritubles fúncios eque ponian al lada de los afaliados, hacen constantemente alusion á esta doctrina. Coda miendra del muerto estó colocado hajo la protección de on dias especial; la cabeza pertenece al dias Ra ó Sol, la nariz y los ladios a Annhia, los que á la diosa Halhur, los pies á Pubba, etc., etc., estos diases estaban en relación con los astros, y para formar el horóscopo de cada mo se necesitaba combinar la teoría de estas influencias con el estudo del cielo en el instante de su narimiento. Parece que en la doctrina egipcia una estrella particular amunciabo la venida al mundo de cada houchre; ma opinion análtoga á esta hallanos también entre tos pueblos del Norte de Europa. «Cuando ma criatma viene al mundo, dice Griman, en la Mitologia alemano, Werpeja hila para ella el hilo del destino; cada mo de estos libos se termina por una estrella; en el instante de la muerte el lido se rompe y la estrella cae, palidece y se añaga, o

La quintica tambien formaba parte de la ciencia sagrala rotte los egipcios. Se han encontrado algunos fragmentos de escritos acerca de esta nacteria, pere no pueden darnos ma idea exacta del saber de los egipcios, porque en general no son mas que imitaciones griegas bechas muy posteriormente. Los libros de los exigeros sobre esta ciencia y sobre lo alquimía, fueron mandados quemar por boderciano que quiso castigar al Egipto por baberse robelado contra las leves de Roma, y con este lin mandio echar al fuero todos los que se babam compuesto en el país en las épocas anteriores. Sabemos su embargo, que la cicocia de las condonaciones y de las composiciones quimiras estaba esta echaciente ligada con las esperulariones sobre los astros y los dioses en los tratados que escriberon sobre la quimica, ratio Firmiens dería, hablando de las influencias siderales sobre las disposiciones intelectuales del hombre, que el que maira lajo la influencia de Mercurio, se dedicaria á la astronomía; si de Marte, que seguiria la carrera de las armas; y se de Saturno, que se dedicaria à la alquimita. Parcec fambien que los egipcios poetendian establecer roccita conexión entre los planetas y los metales. La quimera de la piedra lilosofal se debe creer criginario de Egipto, puesto que llocleciano al quencor los ilbros de alquimia que ladia en el pois, quecia privarlos de un manant ial de riquezas.

Así, ques, en Egipto como en Balillonia, la ciencia de la naturideza era qua doctrina sagrado de la que formidan parte la mágia y la astrologia, y en la que los fenômenos del universo se hallabarcunidos por un lazo estrecho à las divinidades y à los genios de que se le creia llono.

La màgia parece haberse practicado también por ma multitud de pundues antigues, y gran parte de ottos mes modernos, covo estada de cultura no era uny elevado. Entre las lindandeses los duses mismos no tenom poder suliciente para destruir los hechivos de las encantadores poderosos que trasturnaban à voces el ferdeu que ruse el universo; ann en el día los lepones que babitan las tristes regiones podares, se dedican à mil prácticas supersticiosas que no son mas que toua especie de hechivos.

۸.